

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.—Número 7.192

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Dirigase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Viernes 4 de Septiembre de 1925

TEMAS DE ACTUALIDAD

Los obreros parados en las ciudades

Las Comisiones internacionales reunidas este verano en Ginebra, relacionadas con la oficina internacional del trabajo, se han preocupado del problema más grave que tienen planteado los obreros en las ciudades: el del paro forzoso. Muy limitadas las posibilidades de ahorro en los obreros, no pueden esperar con tranquilidad la llegada de esos angustiosos días sin trabajo, porque su presencia dá lugar al quebranto de la paz de la familia y el pavoroso y angustiosísimo problema de no encontrar, el padre obrero, modo de ganar el pan con que alimentar a sus hijos.

En todos los países los gobernantes y los sociólogos han procurado en la medida de sus fuerzas resolver esta angustiosa situación y se han creado bolsas del trabajo y establecidos seguros especiales para que las cajas que han recibido preventivamente los ahorros puedan, en los casos de paro, satisfacer los jornales que el obrero deja de percibir. No obstante los buenos resultados que en los sitios donde se implantó ha dado esta iniciativa, tiene la experiencia demostrado que es de todo punto insuficiente la labor a que estas cajas con fondos de previsión social pueden llegar. En efecto el paro se extiende a veces de una manera angustiosa, semanas y semanas y bien pronto los fondos de las cajas se encuentran agotados sin que el trabajador haya visto la posibilidad, en estas graves crisis económicas por que pasan las ciudades, de reanudar su trabajo.

Refiriéndonos concretamente a España, hemos de fijarnos en aquellos puntos, en que como las ciudades y los grandes núcleos de industria, el problema del paro se yergue amenazador. Primero han sido las sociedades mineras, después la despedida de obreros de los talleres de la Sociedad Española de Construcción Naval en Reinosa y Cartagena, luego la falta de trabajo en los astilleros de El Ferrol, recientemente las quiebras de varias importantes fábricas catalanas. Son legión los obreros que se quedan en la calle sin trabajo, sin pan y por consecuencia sin paz en su hogar.

La causa de la aglomeración de obreros en las zonas industriales, es la falta de amor al campo. Los hombres no quieren reconocer la deuda de gratitud que tienen con la tierra y prefieren a trabajarla huir a la ciudad y encerrarse en la atmósfera malsana de las fábricas. En el cultivo del campo, el hogar se estrecha más en confianza y amor, las aspiraciones honradas se limitan en un horizonte aunque más lejano, no mehos risueño y las tentaciones para la merma de los jornales, los riesgos para su pérdida son menores porque faltan los miles estímulos que para el vicio y para la holganza tienen las ciudades.

Tal es el problema en España, mientras en zonas industriales sobran las energías de los hombres, en los trabajos del campo faltan muchos brazos. Preocupados del aspecto social del problema los gobernantes españoles, deben sí, proteger toda organización preventiva para que el seguro del paro sea una realidad pero entendiendo que

ha de ser el paro normal, de esos días de tránsito entre una ocupación y otra, días que pueden convertirse en una semana o en uno o varios meses por enfermedad o verdaderamente por falta de ocupación. Pero cuando la crisis del trabajo es general porque la industria se resiente y la producción febril se reduce, las cajas de fondos contra el paro son insuficientes y el Gobierno debe pensar en que no es una fórmula sociológica ni económica la que se precisa, sino una fórmula estrictamente social.

El trabajador debe volver al campo; en el retorno a la tierra podrá encontrar la seguridad de que el sudor de su frente, se convierte en pan para sus hijos.

JUAN DE ALFARACHE.

TRIBUNALES

Bajo la presidencia del señor Gómez Barberá, se han reunido en la Audiencia la Sala de gobierno, el Tribunal pleno encargado de acordar nombramientos de Justicia municipal y la Junta Depuradora de la misma.

La verbena de Bellas Artes

Por la Directiva del Círculo de Bellas Artes, se nos ruega hagamos público que es inexacto el rumor que ha circulado, sobre los precios de entrada a la verbena que está organizando dicha sociedad, para el próximo domingo día 6.

En este festival artístico, que despierta gran animación, los precios serán los corrientes en las verbenas, o sean cincuenta céntimos para las señoras y una peseta para los caballeros, a pesar de los gastos extraordinarios que su organización ocasiona.

SUCESOS

UNA NIÑA HERIDA

Por Dolores Escames Aroca, de 33 años, soltera, con domicilio en el número 3 de las casetas de la Feria, se ha denunciado en la Inspección de Vigilancia que estando por las inmediaciones de su domicilio una hija suya de 3 años, le tiró una piedra el guarda de la Fiesta del árbol Pedro Cerdán, causándole una herida en la cabeza, que le fué curada en la Casa de Socorro.

RESCATE DE GÉNEROS ROBADOS

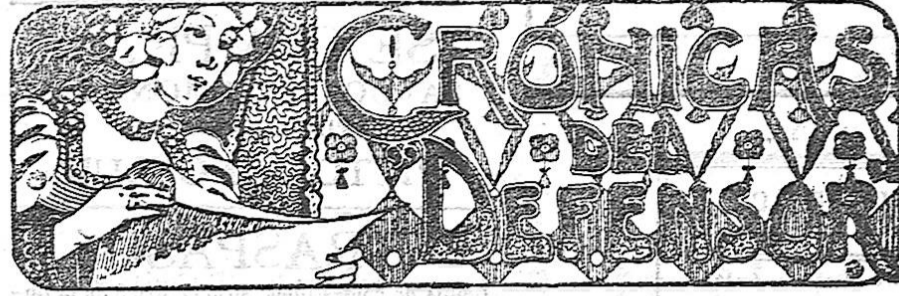
Continuando las gestiones iniciadas con motivo del robo de un fardo de tejidos del tren número 32, en la estación de Agramón (Hellín), se ha logrado recuperar los géneros sustraídos valorados en unas 50 pesetas, que estaban repartidos en distintas casas de aquella pedanía.

Interviene el Juzgado de instrucción de aquel partido.

MALTRATADA

Dicen de Agramón, que Pilar Moreno del Olmo, con domicilio en la pedanía de Madax, dió cuenta a la Guardia civil de aquel puesto, de que en la mañana del 30 de Agosto último se presentó en su casa durante la ausencia de su esposo, un individuo llamado Rafael Partaña Algarra, de 26 años, soltero, exigiéndole el pago de una cantidad por gastos de transporte de abonos por el ferrocarril, y que al negarse a satisfacerla fué maltratada de palabra y obra.

La denuncia ha pasado a la autoridad judicial.



LA CRISIS DEL ARTE.

Durante esta temporada, se ha hablado mucho de la crisis del teatro. No puedo recordar ahora las diferentes tesis desarrolladas por quienes se metieron a tratar de tal cosa y, por eso, no he de estudiarlas. Me figuro, sin embargo, lo que cada uno habrá podido decir, las causas que haya expuesto; ahora bien, lo que creo que no ha salido de la pluma ni la lengua de nadie es la verdadera, la exacta solución.

No trato yo de darla, ¡pobre de mí!, ni siquiera de indicar un medio, que tuviera un éxito en ella, pero sí voy a hacer unas observaciones a ese problema que dió lugar a tan variadas interpretaciones.

La crisis del teatro no es única: superficialmente, esto es, sin introducirse en las cuestiones más íntimas de ella, las que sin duda variarían el asunto muy poco, presenta las características de la crisis total del arte, de la literatura, especialmente.

Si fuera preciso inculpar a alguien de ese estado deprimido del arte, habríamos de acusar a la época. Ya he estudiado en otro sitio el dolor de nacer cuando uno no hubiera querido nacer, y ahora hemos de lamentar nuevamente nuestra vida acaso descentrada. ¡Dichos aquellos que vivieron en los dorados siglos! Nuestra edad de hierro, vana y vil, no quiere darnos nada: los dioses, irritados contra el hombre, le han retirado su tutela.

Nuestra época no es artística. El arte está sólo en el corazón de algunos soñadores que el mundo califica de orates. El arte, el verdadero arte, no se conoce, y por esto, a menudo, se interpreta mal.

Si examináramos la historia encontraríamos seguramente otras edades en que esta propia crisis se conociera, porque el arte vive en las generaciones, germina en el corazón de ellas, es alentado por su misma vida y crece y se eleva según va elevándose la mente de los hombres; balbucea con ellos, con ellos da sus pasos encaminados a un horizonte nuevo y sucumbe cuando ellos sucumben.

Perderíamos el tiempo achacando el mal del Arte del simple espectador que no es capaz sino de sentir, al hombre que escucha con su corazón y se conmueve cuando son conmovedoras las palabras que oye. Este ente, juez de todas las cosas, es, sin embargo, ajeno a las cosas que juzga. Como en la ley, habla cuando hay que hablar; cuando no, permanece callado.

La producción artística y, sobre todo,

LOS INTERIORES AMABLES

Es indudable que la inveterada costumbre de algunos hombres, de pasarse horas y horas en el casino o en el café, obedece a que sus casas no son amables.

Por regla general, las mujeres solo se ocupan de la limpieza de los interiores, descuidando lamentablemente su comodidad y su belleza, y de todo modo el hombre, egoísta y comodón, no se encuentra bien en su casa y huye de ella a un café o a un casino, donde haya las comodidades apetecidas.

la literaria no puede hoy calificarse de gloriosa. La peor parte es posible que le toque al teatro, aunque, en verdad, la novela no queda mejor parada. Cuando a la masa humana, que también es hoy poco artística, no se la hace sentir, tiene que rebuscarse emociones nuevas que lleguen a cautivar su espíritu.

Perdida la sublimidad, el arte es como otra cosa cualquiera. En el momento que baje un escalón de su pínaculo de grandeza y se confunda en los fondos de la sociedad, enlodándose por el cuerpo y palideciendo por el rostro, el arte ha perdido todo su inapreciable valor. De aquí esas multitudes que vemos en la actualidad dirigirse a los campos de fútbol, ese gentío que se amontona en los circos para ver el boxeo, y también, he aquí lo más lamentable, esos seres enfermizos de cuerpo y de espíritu que devoran la literatura equivocada, hecha como un modelo de perversión y negación artística. De aquí, lo mismo, que domine en el teatro un género grotesco falta de ingenio y de realidad.

Y así se habla de una crisis económica en el arte, y se lamenta que los nuevos espectáculos llamen la atención de las gentes con más viveza, sin advertir que es ese pobre estado de las musas el que convierte las aficiones, los gustos que se hallan también mermados por naturaleza en el arte.

Dudo que caminemos hacia la cultura del espíritu. Es posible que el objetivo de nuestra época sea conquistar una cultura física, mecánica, material. La Ciencia ha conseguido importantes triunfos y es de esperar que siga su camino sin detenerse. En este pleno creo que el hombre será menos hombre y más muñeco, por lo mismo que se cultiva su cuerpo y se le progreso mecánicos, mientras se abandona su espíritu.

A los espectáculos que hemos importado del extranjero, seguirá quizá una forma de pensar y de sentir extranjera también. En la vida habitual deja ya de notarse esa influencia de las cosas extrañas. Las ciudades tienden a ser grandes capitales empujadas por el golpe insoportables del progreso, y no hay duda de que lo que se gana en ornamentación, en exterioridad, se pierde en belleza y en arte.

Quizá otro día podámos tratar este asunto en distinto aspecto. Por ahora, contentémonos con desear que la crisis del arte tenga un pronto término, aunque seguramente la regeneración no alcanzará a estos cuatro días que vá uno a vivir...

RICARDO CHARLÁN

tonía del color uniforme. Desde el suelo hasta metro y medio de altura, cubrirá la pared un zócalo de arpillera clara, sujeta con listones de madera pintados al esmalte en color rojo, y la arpillera lucirá redondeles rojos, verdes, amarillos y blancos, haciendo juego con los colores de las cenefas de junto al techo.

Luego se colocarán los muebles, que pueden ser cuatro butaquitas bajas, anchas y profundas, forradas de cretona clara con dibujos de flores; una mesita de madera pintada en esmalte blanco, que lo mismo servirá para merendar, que para poner periódicos y tener el cenicero o para escribir un rato en un momento dado; un pequeño armario, pintado también en blanco, con las puertas de cristal forradas de cretona rizada; un espejo que ocupe la pared encima del armario y que reflejará unos cuantos bibelots que se colocarán sobre la tabla del armario; un diván en un rincón, rebotante de almohadones y con una repisa a cierta altura, donde se colocarán los libros preferidos por el «señor de la casa»; un pequeño costurero con pie blanco y bolsa de cretona; varias sillas tapizadas con cretona y varios cuadros, pendientes de largos corlones.

Del techo colgará un farol caprichoso, que hará juego con una lámpara de pie que habrá al lado del diván, y así quedará completo un gabinete acogedor y encantador, no más caro que cualquier vulgar aposento con su consabida «cillería», sus pesados «portieros» y su horrible papel oscuro cubriendo la pared.

Porque se me olvidaba decirles que las ventanas de esta habitación deben tener visillos blanco de tul sin «stor» y sin cortinas en las puertas.

Si a este interior unía un gesto amable, una conversación grata esmaltada de cariñosos y sonrisas y una noble bondad de alma, yo os aseguro que no hay hombre capaz de dejar esa delicia por irse al café o al casino.

Por eso termino este artículo con la frase de un prospecto anunciador:

«Próbad y os convenceréis».

REGINA

Madrid Agosto 1925.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

La «Gaceta» publica una relación de destinos vacantes con arreglo a la ley de 10 de Julio de 1835.

En Tesorería de Hacienda se abonarán mañana los haberes correspondientes, a todos aquellos perceptores de clases pasivas, que no se presentaron los días señalados.

El Oficial del Cuerpo de Correos, don Agustín Lucas Lucas, que presta sus servicios en Bilbao, ha sido trasladado a la de esta capital.

La señorita Juli Fresno tiene el gusto de participar a su distinguida clientela que termina de recibir una bonita colección de modelos de sombreros para la próxima Feria.

Ayer regresó a Chinchilla el Subdirector-Administrador de aquella Prisión Central don Francisco Leganés.

Ha salido para su residencia de Mollinos los maestros nacionales don Juan Navarro Coronel y doña Dolores Calderón e Isla.

Ayer permaneció en esta capital el propietario de Chinchilla don Joaquín Moreno.